



Agrado diario

“Sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella”.
Salmos 1:2 (NVI)

Al iniciar a leer el libro de Salmos, podrás darte cuenta que comienza describiendo a una persona que es apartada para Dios. Esto lo es en primer lugar, porque ha escogido no ser parte de una cultura que enseñe lo que va en contra de los principios del Señor; no se refiere a que ha decidido radicar en un lugar aislado, sino que ha tomado la función de sembrar una semilla de bien en lugares donde no han conocido de Él.

Tenemos que permanecer llenándonos de la Palabra de Dios, deleitarnos en ella y buscando ser obedientes a lo que Dios nos llama. Debemos encontrar un agrado y un deleite de manera que deje de ser un deber cristiano y sea un agrado para nuestra alma. Si no somos llenos de la Presencia y la Palabra de Dios, no vamos a poder ser de influencia en nuestro entorno.

La razón del agrado diario no está solo en los detalles de obedecer los mandatos de Dios, sino en tener una convicción de que estamos teniendo una vida direccionada por la palabra de Dios que nos llevará a un gozo de disfrutar los beneficios abundantes de Dios.

¿Cómo has encontrado deleite en el Señor?

¿De qué manera disfrutas seguir el camino que Dios ha trazado para tu vida?

¿Cuál es tu mayor deleite a lograr en tu día a día?

REFLEXIÓN - CONEXIÓN - ORACIÓN